

Conferencia Mundial sobre Café Orgánico

Alejandro Angulo Carrera*

La Conferencia Mundial sobre Café Orgánico fue convocada y realizada del 11 al 14 de abril del presente año en la ciudad de Tapachula, Chiapas, por la Federación Internacional del Movimiento de Agricultura Orgánica (IFOAM) y la Asociación Mexicana de Agricultores Ecológicos (AMAE).

La conferencia se planteó como objetivo dar a conocer los avances ecotecnológicos en el cultivo y las normas específicas de los procedimientos de inspección y certificación del café orgánico, así como discutir lo referente al comercio justo del grano. En esta medida el programa contempló los siguientes temas que fueron abordados por ponentes nacionales e internacionales:

1. Manejo ecológico de plantaciones de café y organización social,
2. Control biológico de plagas,
3. Normas, certificación y control de calidad,
4. Organización social y comercio justo,
5. Certificación y comercio justo.

La conferencia contó con la participación de cerca de 300 asistentes entre productores, investigadores, comercializadores y transformadores de diversos países, principalmente de América Latina.

* Coordinador del Comité Universitario Certificador de Productos Orgánicos (Cucepro). Investigador del Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Colima.

En el encuentro se pudo observar que la gran mayoría de productores de café orgánico en el mundo son pequeños agricultores de América Latina, siendo México el país líder en este ramo. Además, dichos pequeños productores campesinos mostraron sus importantes avances tecnológicos que han venido incorporando gracias, también, al apoyo de los investigadores en los diferentes campos del conocimiento; pero algo que vale la pena resaltar es la gran disciplina que han logrado en el cultivo, de tal suerte que las normas y estándares han cobrado una fuerza viva, incluso hubo una organización social mexicana de productores que dio a conocer su sofisticado sistema computarizado para llevar un control exigente que detalla hasta el nivel de la parcela.

Por otra parte, es ya una realidad la implementación de controles biológicos en las plantaciones de cafetos para el manejo de las plagas y enfermedades que comúnmente se presentan en dicho cultivo, como por ejemplo, el uso de parasitoides de origen africano para el combate de la broca, la utilización del entomopatógeno *Beauveria basiana bals vuil*, la experiencia para el control de la mosca del mediterráneo con piretoides y feromonas, entre otras.

En la Conferencia se abordó el tema del control de calidad del café como una necesidad urgente y necesaria para poder competir en los mercados y sobre todo con el café convencional. En este punto la Unión de Ejidos Otilio Montaña de Motozintla, Chiapas, expuso su experiencia sobre las formas internas entre sus agremiados para alcanzar altos niveles de calidad y, sobre todo, lo que ellos llamaron el control de precertificación, es decir, la inspección rigurosa por parte de su misma organización, previa a la visita del inspector, con lo cual se logra depurar la mala calidad.

Uno de los puntos más importantes, expuesto por conferencistas y productores, fue sobre la necesidad de la diversificación de las plantaciones, por dos razones básicas: la primera, de carácter ecológico, para lograr un mejor equilibrio dinámico y conservación de los recursos naturales y el medio ambiente; la segunda, de orden económico, ya que dada la situación deprimida de los precios del café, no es suficiente el ingreso de las familias a partir sólo de este cultivo. En este sentido se reconoció que la estrategia del monocultivo no es del todo compatible con un desarrollo sostenible, además que conlleva a la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, de ahí que una primera conclusión preliminar fue la de impulsar un sistema integral diversificado en las plantaciones.

Sin lugar a dudas, el tema que captó más atención fue el de Comercio Justo, ya que la mayor parte de los que intervinieron sobre esta cuestión se manifestaron por un aumento del precio para el café orgánico, dado que el actual no cubre la cantidad de jornales invertidos; en otras palabras, el precio actual se queda corto con respecto a los costos de producción, mermando de esta forma la utilidad del productor. Sobre este punto se manifestaron básicamente dos posturas: una, que proponía el aumento del precio con diferentes variantes; por un lado, un aumento directo tasado en un porcentaje y, por otro, que se estableciera un sistema de precio mínimo y a partir de la calidad, variedades y el mercado, lograra un aumento extra; la otra postura se inclinó por no proponer aumento alguno, sino que el mayor ingreso del productor debería ser vía competitividad y mejoramiento de la calidad, e incluso se llegó a mencionar que el precio del café orgánico debía bajar hasta el punto de ser competitivo con relación al café convencional. Estas últimas posturas no fueron bien acogidas por los productores, ya que también se explicó que hay que acortar la diferencia y distancia entre productor y transformador, pues este último, al industrializar el café percibe mayor ganancia que el productor.

Por parte de un representante del grupo GEPA de Alemania, se propuso que dentro de los criterios que debe adoptar el IFOAM, está el de incorporar el carácter social de aquellos productores que provienen de los pequeños campesinos organizados, para darle un trato diferenciado en el mercado, de tal manera que puedan obtener mayores ingresos.

No está de menos decir que en dicha discusión se mostró la diferencia entre los países desarrollados, en los cuales se ubican los comercializadores e industriales que no miran con buenos ojos un aumento en el precio, y los productores que pertenecen a los países del tercer mundo, que al ver mermadas sus utilidades se han pronunciado por un aumento justo en el precio del grano. Por supuesto, la diferencia no encontró solución definitiva y esto dependerá de la capacidad de organización y negociación que realicen los productores en el futuro.

En la clausura se dio lectura a las conclusiones y propuestas acordando que lo que no pudo ser resuelto por esta conferencia se pasaría al Congreso Mundial del IFOAM a finales de 1994, en Nueva Zelandia, en el que también se formalizará la norma para

el café orgánico, con carácter de obligatoriedad para todas las certificadoras a fin de homogeneizar los criterios para la calidad del café certificado.

En mi opinión, la conferencia logró avances sobre la parte ecotecnológica en el manejo del cultivo, se pudo observar la amplitud que ha cobrado en varios países el café orgánico, las mejoras en las plantaciones, los métodos avanzados para el seguimiento y control, pero no pudo resolver las cuestiones económicas que vienen afectando a los productores y en particular a los del sector social.